

Voluntad de dioses y romanos

La sombra de Aníbal. Un relato seductor y apasionante, que refleja la pasión de Pedro Ángel Fernández Vega por la historia

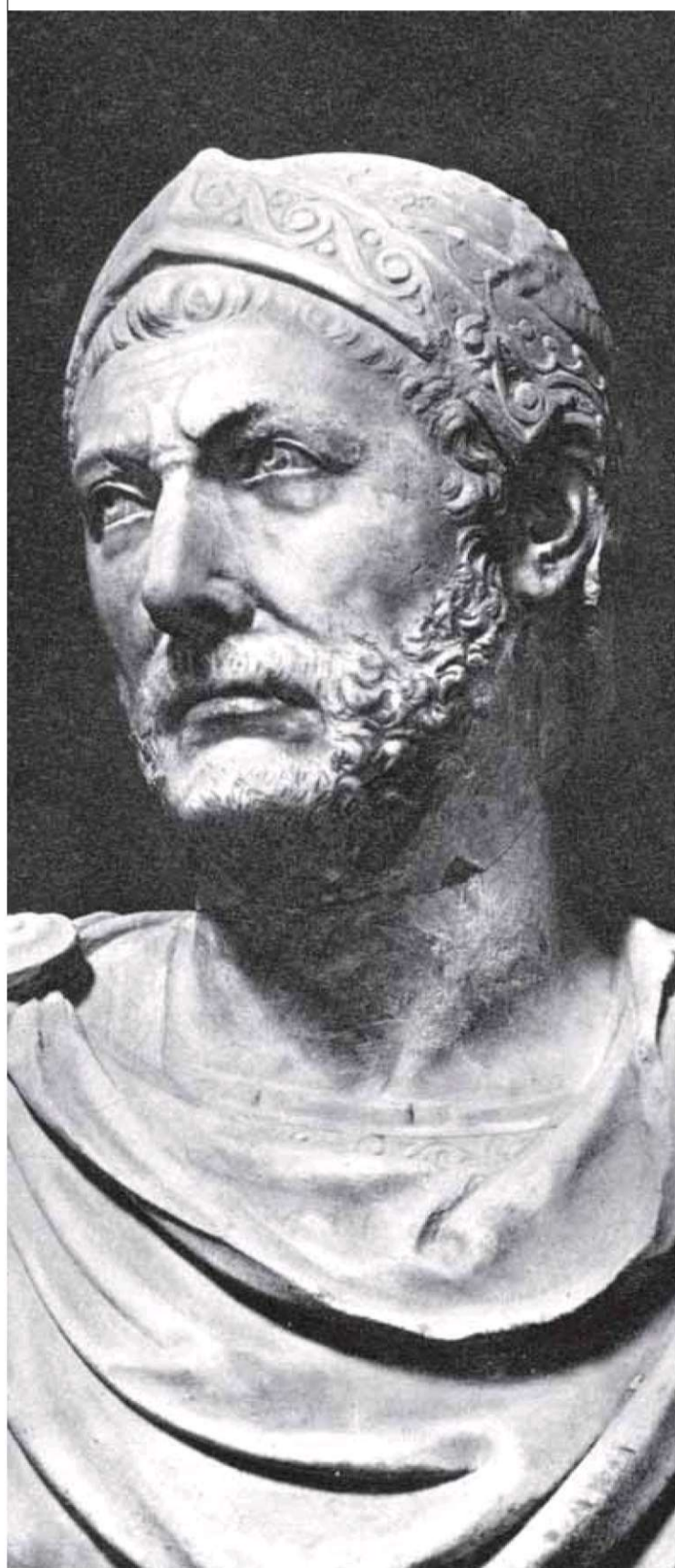
MARIO CRESPO



«Nada es posible contra la voluntad de los dioses», dicen que dijo Aníbal, al conocer la muerte del general Marcelo. El último libro del historiador Pedro Ángel Fernández Vega, 'La sombra de Aníbal. Liderazgo político en la República Clásica', publicado por Siglo XXI de España Editores, traza la evolución de seis líderes políticos en la etapa central de la República Clásica de Roma, más o menos entre los años 233 y 184 a.C., en el entorno de la segunda guerra púnica. El peligro de Aníbal no sólo cercó Roma, sino que puso a prueba los resortes del sistema político republicano, un engranaje «de equilibrios constitucionales» que duró casi cinco siglos, con una política de práctica «democrática, pero de entramado oligárquico». El libro es una continuación de otras dos obras de Fernández Vega, 'Corrupta Roma' (2015) y 'Bacanales. El mito, el sexo y la caza de brujas' (2018). El autor analizaba en ellos la crisis de las costumbres romanas a finales del siglo III y principios del II a.C., tomando como significativo ejemplo el edicto del Senado que perseguía las bacanales y que escondía una intención política que dio vía libre a las persecuciones interesadas, en un contexto de corrupción en todos los órdenes de la República. Fernández Vega, doctor en Historia Antigua y director del Mupac entre 2005 y 2013, construye en 'La sombra de Aníbal' un relato seductor y apasionante, que refleja su pasión por la historia y su profundo conocimiento de la Roma antigua.

Tres partes

El libro se divide en tres grandes partes que contienen un acercamiento al liderazgo de seis cónsules cuyo diferente acceso al cargo y cuya gestión se entrecruzan con la evolución de la guerra contra Aníbal como sombra que es amenazante primero, menguante después y evanescente al final. De esta manera se descubren los entresijos del poder y las biografías de estimulantes personalidades. Las vicisitudes políticas de la época parecen depender de varios niveles: los auspicios y favores divinos (dioses y designios sa-



El libro es fruto del profundo conocimiento de la Roma antigua de su autor.

cerdotales ejercían una especie de «jefatura de estado»), los comicios y distintos sufragios para elegir las diferentes magistraturas colegiadas, las luchas en la elite de poder y la evolución de los distintos conflictos bélicos de Roma.

Cayo Flaminio Nepote, plebeyo, tuvo el favor del pueblo y parece que sólo quiso complacer a las masas. Autor de una ley para repartir las tierras del norte de Italia, hacia las que discurre la 'via Flaminia', y una 'ley Claudia' en contra de la elite senatorial, fue derrotado por Aníbal en Trasimeno.

El patricio Quinto Fabio Máximo, más político que militar, fue el gran estratega de la llamada 'cunctatio', la no intervención, dejar que las cosas se resolvieran por sí mismas. Recuperó Tarento y fue varias veces cónsul, pero se decía que había perdido el favor de los dioses.

El noble Marco Claudio Marcelo, uno de los militares que en más batallas combatió, fue triunfador en Siracusa, cuyo saqueo fue vital para el conocimiento de lo helénico.

Publio Cornelio Escipión Africano, general aclamado como 'rex' tras sus triunfos en Hispania, aceptó el título de 'imperator' que tanta importancia tendría dos siglos más tarde. Conquistó Cartago y Zama y encarnó el «cesarismo» como un «poder fuerte y unipersonal» en el seno de la República.

El patricio Tito Quincio Flaminio, que alcanzó el consulado con apenas 29 años y sin méritos reseñables, venció al rey Felipe V de Macedonia y a Nabis de Esparta.

Marco Porcio Catón, el último de los políticos estudiados, fue «un verdadero agitador revulsivo», un rico plebeyo advenedizo con una brillante carrera como cuestor, pretor y cónsul, perseguidor de la corrupción y temido litigante.

El libro termina con una reveladora «catarsis» sobre el ocaso de los líderes.

Crítica de fuentes

La historia, por lo demás, fluye para el lector en un estilo cuidado y maduro, con un vivo presente que seduce desde el inicio: «Roma hace frente a su enemigo más formidable hasta la derrota, pero ni Aníbal ni Roma están dispuestos a olvidarse...». Pero la his-



LA SOMBRA DE ANÍBAL
Pedro Ángel Fernández Vega
Ed.: Siglo XXI de España Editores.
525 páginas. Precio: 24 euros

El exdirector del Mupac concluye con una reveladora «catarsis» sobre el ocaso de los líderes

Tres grandes partes contienen el acercamiento de la obra al liderazgo de seis cónsules

toriografía no es una novela de ficción. El historiador no es un literato omnisciente, sino que se basa en las fuentes que le llegan e interpreta. Fernández Vega es un historiador riguroso que se preocupa por las fuentes de estudio, como ya demostrara sobradamente en su tesis doctoral sobre la casa romana urbana según la literatura altoimperial. En 'La sombra de Aníbal' utiliza numerosas fuentes, monografías y artículos (casi treinta páginas de bibliografía son incontestable muestra de trabajo y rigor), con varios autores clásicos (especialmente Tito Livio, Polibio y Plutarco) sobre los que ejerce su crítica, señalando contradicciones y posibles inexactitudes, por ejemplo en los acercamientos a Escipión y Catón.

Este libro es excelente muestra de lo que los propios romanos decían de la historia (la gran e inolvidable y eterna historia de Roma) como 'magistra vitae'. Y el guía no puede ser mejor: Fernández Vega es un historiador de vocación, que afortunadamente para compañeros, lectores y alumnos, sigue disfrutando con sus clases e investigaciones y produciendo frutos tan imperecederos como 'La sombra de Aníbal'.